

> CREATIVIDAD COLECTIVA <

PROCESOS DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN CONTEXTOS DE COMPLEJIDAD

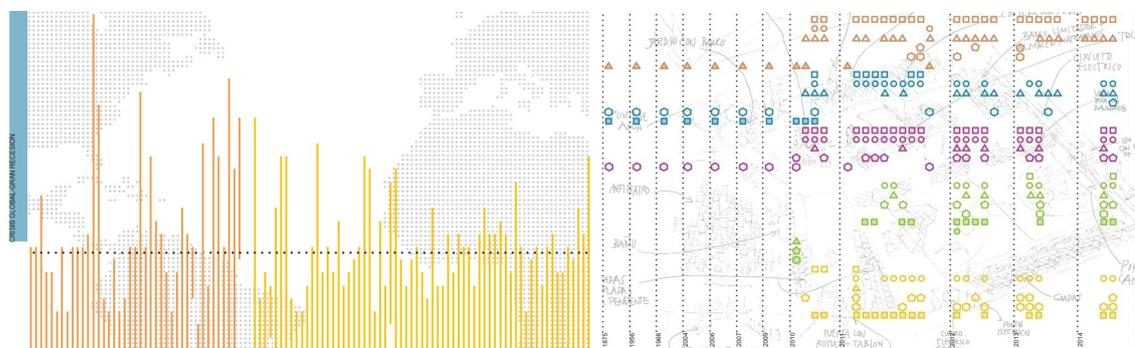
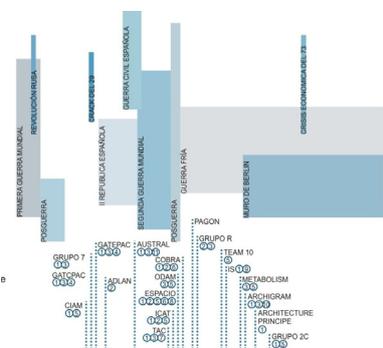
>autora< Amanda Martín-Mariscal
>directores< Luz Fernández-Valderrama
Alfredo Rubio Díaz
>27/01/2016< ETSA - Universidad de Sevilla

> resumen <

Esta tesis tiene como objetivo estudiar la capacidad que tienen los procesos de creatividad colectiva para afrontar los desafíos de la arquitectura. Ante la creciente complejidad del contexto contemporáneo, están surgiendo numerosos colectivos de arquitectos que proponen nuevos modelos de producción. Estos modelos están basados en procesos de colaboración que observan la realidad de forma poliédrica, y que ante los problemas detectados desarrollan complejas estrategias de intervención. Procesos que suponen un cambio de paradigma de la arquitectura y del rol del arquitecto contemporáneo, hacia una consideración del proyecto desde múltiples perspectivas.

Existen en la historia de la arquitectura experiencias que se han apoyado en los procesos colaborativos, los cuales se han comparado en este estudio con las prácticas actuales. Observándose que, aun desarrollando actividades colaborativas, no existía una auténtica producción arquitectónica basada en la creatividad colectiva. Por otro lado, a través del estudio de más de cien colectivos de arquitectura en España y Latinoamérica, se ha analizado la influencia que han provocado los escenarios de complejidad generados por la crisis global de 2008. Identificando que en la creación de los colectivos la crisis no es el único factor desencadenante, pero que esta ha tenido una enorme repercusión en la proliferación de colectivos producida en los últimos años. Y finalmente, se ha examinado el proyecto de *El Campo de Cebada* —como caso de estudio paradigmático de este tipo de procesos de producción arquitectónica— en el que han participado múltiples colectivos de arquitectos. Analizándose una serie de variables que muestran la gran capacidad de los procesos de creatividad colectiva para abordar la complejidad contemporánea.

Los contextos de crisis/complejidad tienen una gran influencia en la renovación de los procesos de producción arquitectónica. Creándose, a partir de momentos de dificultad, un entorno favorable al cambio por medio de la aceptación del riesgo. Inventando o descubriendo nuevas estrategias para explorar los procedimientos de la arquitectura que puedan aportar nuevas claves que nos dirijan hacia aquello que necesita la sociedad, a través del servicio generoso que armoniza el propósito de la Arquitectura. En este sentido, parece que la Creatividad Colectiva —aplicada al proceso de producción arquitectónico— tiene capacidad para afrontar con éxito la complejidad de los desafíos contemporáneos de la Arquitectura, en el ámbito de trabajo que se ha estudiado.



00. INICIO

introducción / planteamiento del problema / preguntas de investigación / hipótesis / objetivos / justificación de la investigación / ámbito de estudio / metodología

01. PROCESOS DE PRODUCCIÓN EMERGENTES EN ESCENARIOS COMPLEJOS

01.01. Crisis, cambio, futuro

[atmósferas de desafío y de renovación]

*Crisis
Cambio
Futuro*

01.02. Urgencias contemporáneas

[proyectar el futuro]

*De la urgencia a la oportunidad
Desafíos de la arquitectura contemporánea: nuevas condiciones productivas
De la urgencia a la emergencia: adaptación de la arquitectura
Inventar el futuro: flexibilidad de la docencia en arquitectura*

01.03. Nuevos procesos de creación en contextos de complejidad

[inestabilidad, incertidumbre, contradicción, desorden]

*Atmósferas de complejidad para la activación del cambio
Sistemas complejos: adaptación, emergencia y auto-organización
Procesos ascendentes y autogobierno en las ciudades
Individualización y colaboración, procesos inherentes a los entornos complejos*

01.04. Capitalismo cognitivo, sociedad del conocimiento e inteligencia colectiva

[contextos para la emergencia de la creatividad colectiva]

*Capitalismo cognitivo: hacia una economía del conocimiento
De la sociedad del conocimiento a la sociedad de la imaginación
Comportamiento social colectivo: insectos, neuronas, software y ciudades
Inteligencia colectiva: conducta social avanzada*

02. EL PROYECTO COLECTIVO. ARQUITECTOS ANTE LA COMPLEJIDAD

01.01. breve historia sobre los arquitectos en colectivo

[antes de la sociedad red]

*Sin arquitectos y con arquitectos
Después de la primera guerra mundial
Después de la segunda guerra mundial
Durante la guerra fría
La colaboración en tiempos alterados*

01.02. procesos colectivos de la arquitectura contemporánea

[creatividad colectiva en escenarios complejos]

*Cultivando un cambio de paradigma en la arquitectura
Sobre la colaboración en la arquitectura contemporánea
Hacia la creatividad colectiva: experiencias en España y Latinoamérica
Crisis y colectivos: ante la urgencia la emergencia*

01.03. proyectos para la complejidad

[arquitectura social, política y ecológica]

*Creatividad colectiva aplicada: laboratorios urbanos emergentes
El campo de cebada: de espacio de oportunidad a ecosistema de procesos colaborativos
Hacia un modelo integral de espacios públicos para la complejidad*

03. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

04. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

> síntesis <

INTRODUCCIÓN

Ante la necesidad de resolver los desafíos contemporáneos —cada vez más complejos y más difícilmente manejables por personas aisladas o equipos con modelos creativos convencionales— se propone estudiar la capacidad de los procesos de creatividad colectiva para afrontar la creciente complejidad de los escenarios actuales. En este contexto de ineludible adaptación de la arquitectura, si se reconocen los problemas como oportunidades podría potenciarse la renovación en los procesos, favoreciéndose el cambio hacia un nuevo paradigma donde estos procesos de producción arquitectónica emergerán para acometer proyectos de intensa complejidad. Instalada en una realidad compleja y multidimensional que está en permanente cambio, la arquitectura podría articular procesos de creación más adecuados para acometer las dificultades y los problemas en la actualidad. En este sentido, los procesos de creación que están proliferando en los últimos años, tienden a transmutar los procesos de individualización en procesos de colaboración. Estos sistemas actúan localmente para generar una conducta global, a través de acciones colaborativas que emergen desde inteligencias colectivas.



Angelus Novus, Paul Klee 1920. Inspiración para Walter Benjamin sobre el concepto de progreso, el original le acompañó toda su vida. Fuente: Museo de Israel. Imagen de público dominio.

«Tras un tiempo de decadencia llega el punto crucial. Retorna a poderosa claridad olvidada. Existe un movimiento, pero no se pone de manifiesto a través de la fuerza... El movimiento es natural, elevándose espontáneamente. Esa es la razón por la cual la transformación de lo viejo deviene fácil y simple. Lo viejo se descarta y lo nuevo se introduce. Y en ambos casos de acuerdo con el tiempo, por lo que no se darán resultados perjudiciales» (Capra 1982, 7)

En esta atmósfera, han surgido numerosas experiencias de colectivos, redes y plataformas de arquitectos, que conceden gran protagonismo a los procesos—más allá de los resultados que se empiezan a considerar parciales, transitorios o incluso efímeros. A estos colectivos les interesan nuevas formas de hacer arquitectura como mecanismos posibilitadores del cambio. En este momento existe una gran visibilidad de los procesos creativos, que con ayuda de las redes digitales aparecen abiertos al debate y al desarrollo permanente de los mismos. Se trata, habitualmente, de jóvenes arquitectos que construyen formas de producción arquitectónica que van más allá de las estructuras conocidas. Formas de trabajo que suelen diseñarse sustituyendo modelos con jerarquías verticales por sistemas más horizontales, basados en el anonimato y muy preocupados por colaborar en diversas problemáticas —muchas veces de carácter social y medioambiental. Se trata de colectivos que han transformado el convencional 'encargo de proyecto' del cliente en otro concepto profesional donde son ellos mismos los que inventan, proponen o intermedian en proyectos que tienen vocación de resolver problemas con cierto carácter de urgencia.

A partir de estas premisas, y considerando esta nueva realidad arquitectónica —documentada tanto en su creación, en los procesos de producción y en los debates teóricos que han suscitado en los últimos años— el objetivo principal de la investigación es estudiar la capacidad que tienen los procesos de creatividad colectiva para afrontar la complejidad de los desafíos contemporáneos en los que está implicada la arquitectura. Para ello ha sido valioso describir algunos de estos desafíos y analizar el nivel de complejidad que desarrollan desde múltiples disciplinas, a la vez ha sido necesario estudiar la relación existente entre la aparición de los periodos de

crisis con la proliferación de estos colectivos de arquitectos. Posteriormente, se ha analizado la eficacia de estos colectivos para afrontar problemas complejos, examinando, caracterizando y perfilando los proyectos que desarrollan. También se ha evaluado la relación entre crisis y afloramiento de nuevos procesos de creación de la arquitectura, estudiando la influencia que puedan ejercer estos periodos de dificultad para definir la evolución de la arquitectura.

PROCESOS DE PRODUCCIÓN EMERGENTES EN ESCENARIOS COMPLEJOS

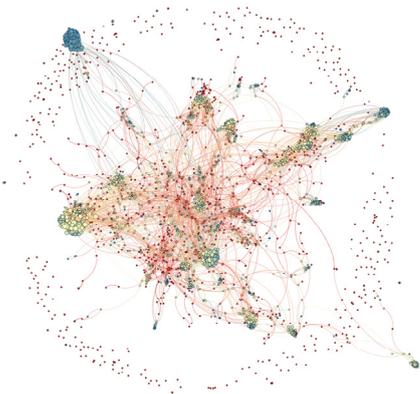
«Arquitectos y arquitectura se transforman en España. El tiempo llama a la razón. Y la razón pide esfuerzo y compromiso. Que ese objetivo deje de parecer ingenuo puede marcar un cambio. Después de todo, podría ser liberador no tener que hacer nada más que arquitectura». (Zabalbeascoa 2012)

Nuevos procesos de creación en contextos de complejidad *[inestabilidad, incertidumbre, contradicción, desorden]*

«No se puede actuar racionalmente sin asumir la complejidad de la realidad». (Innerarity 2008, 94)

La tesis aborda cómo en los actuales entornos de complejidad, la arquitectura explora nuevos modelos de producción, capaces de dar respuesta a los desafíos que están surgiendo. La inestabilidad, la incertidumbre, el desorden... parecen un buen caldo de cultivo para generar cambios en las estructuras existentes y una oportunidad para enfrentarse a las nuevas situaciones. En este ambiente, los procesos de colaboración, gracias a su capacidad para trabajar con altos niveles de complejidad, se introducen de forma natural. Descartar lo viejo es una acción tediosa, pero los momentos de crisis facilitan el tránsito necesario para planificar un futuro de la arquitectura mucho más amistoso con los ecosistemas y con la sociedad. Para ello, necesitamos trabajar con complejidad para abordar la complejidad, ya que lo simple sólo podrá hacerse cargo de asuntos parciales. Necesitamos considerar visiones globales e integradoras de todos los elementos, que nos ayuden a comprender los movimientos que nos rodean y que construyan nuevas formas de actuar sobre nuestros entornos.

En este sentido, la arquitectura está generando un nuevo espacio, en el que interesa la intervención de nuevos actores, nuevas actitudes y nuevas herramientas, construyendo procesos capaces de crear futuros amables con el entorno que nos rodea. A la vez debemos comprender el funcionamiento de los sistemas que están emergiendo para poder elaborar las estrategias que la complejidad necesita. Esto implica estudiar la forma transición desde procesos de individualización hacia procesos de colaboración, sin perder las cualidades más positivas de ambas formas de trabajar, ya que siempre será necesario respetar la identidad individual dentro de una comunidad compleja.



Red compleja del grupo Ciencias Com Fronteiras, elaborada mediante ciclos de interacción. Fuente: CyberiuN 2013.

«La patología moderna del espíritu está en la hiper-simplificación que ciega a la complejidad de lo real. La patología de la razón es la racionalización, que encierra lo real en un sistema de ideas coherente, pero parcial e unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable». (Morin 1990, p.34)

Cuando se habla de nuevos procesos de creación en contextos de complejidad, no se pretende inventar algo totalmente nuevo, sino comprender que la contemporaneidad exige un esfuerzo por renovar la forma en que producimos nuestro mundo. Y aunque sepamos que los procesos colaborativos llevan mucho tiempo llevándose a cabo, sí es importante repensarlos para que las sociedades actuales puedan hacer frente a los complejos desafíos que tenemos delante. Así que sería oportuno que la forma de hacer arquitectura estudiara la posición que ocupa la competencia y fuera desplazándola de una situación central a otras más periféricas, dejando que otros sistemas alternativos —que tengan más capacidad para manejar la complejidad— ocupen su lugar. Este tránsito se podría crear mediante herramientas y procedimientos que extiendan y desplieguen su redes para llegar lo más lejos posible en la comprensión de la difícil realidad y para reparar y construir nuevas posibilidades de futuro.

Capitalismo cognitivo, sociedad del conocimiento e inteligencia colectiva

[contextos para la emergencia de la creatividad colectiva]

Actualmente se está expandiendo el comportamiento colectivo en todos los ámbitos, por tanto es necesario esclarecer las estructuras que lo sustentan, articulan y producen. A partir de contextos de crisis se ponen en cuestión los sistemas existentes que sustentan paradigmas obsoletos. Así que, tomando los procesos de crisis como oportunidades para el cambio y como base para la creación del proyecto de futuro, se han estudiado los procesos de conducta colectiva. Observando la evolución que se está produciendo — en la economía, la sociedad y los procesos de producción— hacia modelos más adecuados para afrontar la complejidad.

El estudio realizado se sustenta en tres elementos fundamentalmente: el capitalismo cognitivo, la sociedad del conocimiento y la inteligencia colectiva. La transición hacia una economía basada en la producción de lo inmaterial acompaña al desarrollo de una sociedad basada en el conocimiento, la cual funciona como soporte de nuevas formas de relacionarse, comunicarse y producir a través de la inteligencia colectiva. El capitalismo post-industrial que se basa en la producción social de conocimiento —capitalismo cognitivo—, crea una economía que genera cultura en red aprovechando las nuevas tecnologías y es desarrollada por comunidades inteligentes en cooperación. Este complejo sistema es un gran organismo con una enorme potencialidad para responder a las urgencias contemporáneas y para adaptarse a un mundo en el que el cambio es una constante.

El capitalismo cognitivo, como nueva forma de economía basada en el conocimiento, genera un capital inmaterial que necesitará desarrollar formas de productividad mediante la cooperación social. Sistema que se produce en el seno de una sociedad del conocimiento que madura en el entorno del ciberespacio. Sociedad que podría dar respuesta a la necesidad de innovación y creatividad, y que desarrollaría una inteligencia colectiva soporte de la creatividad y de los procesos colaborativos.



Inteligencia Colectiva 2.0: Proyecto de investigación en red, base de datos abierta y participada, premiado por Arquia Próxima. Fuente: II Edición Arquia Próxima 2008-09.

«... la oportunidad sólo es posible si es posible cambiar de vía» (Morin 2011, 31)

Comprender todos estos mecanismos ha sido la base teórica para concebir la necesidad de la creación colectiva, como sistema de producción que aumente la capacidad de respuesta ante los problemas generados en contextos complejos. Porque como reclama Pierre Lévy:

«Mientras mejor logren los grupos humanos constituirse en colectivos inteligentes, en sujetos cognitivos abiertos, capaces de iniciativa, de imaginación y de reacción rápidas, mejor asegurarán su éxito en un medio altamente competitivo como es el nuestro» (Lévy 1994, p.13).

EL PROYECTO COLECTIVO. ARQUITECTOS ANTE LA COMPLEJIDAD

Breve historia de los arquitectos en colectivo

[antes de la sociedad red]

La arquitectura —en mayor o menor medida y dependiendo de la época— ha comprendido los beneficios de la colaboración en sus procesos y los ha incorporado a su producción. La historia refleja claramente que se han sucedido innumerables experiencias, en las que los arquitectos han encontrado en colectivos y agrupaciones formas de trabajo más efectivas, interesantes o de impacto social. Pero a partir de la aparición de la figura del arquitecto como tal, se produce generalmente un predominio de la individualización en la profesión. El arquitecto es asimilado la mayor parte de las veces como artista y creador solitario, y surge desde el principio con un protagonismo casi divino en la creación de sus obras, sobre todo a partir del Renacimiento. Sin embargo, en el siglo XX empiezan a aparecer colectivos de arquitectos que —por diversas motivaciones— comienzan a trabajar juntos y unidos. Interesa especialmente en este trabajo comprender el origen y contexto de estas formaciones colectivas, por lo cual se ha estudiado la relación de la creación de estas agrupaciones con los eventos históricos contemporáneos a ellas. En el siglo XX se produjeron varios acontecimientos importantes a nivel económico, social y artístico, muchas veces desencadenados por acciones bélicas que producen enormes convulsiones a nivel internacional. Las dos guerras mundiales, así como los períodos de posguerra asociados a ellas, favorecieron nuevos enfoques en las sociedades involucradas.

Los primeros colectivos del siglo XX surgieron en torno a la promoción de la arquitectura vanguardista, racionalista y del movimiento moderno. Se trata de colectivos que usan la fuerza de la reunión para promover sus ideas y fomentar el desarrollo de los movimientos artísticos que defienden. Y están asociados al periodo inmediatamente posterior a la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y al anterior a la Guerra Civil Española (1931-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Un espacio de tiempo entre guerras, en el que emerge el Movimiento Moderno como forma de ruptura con las arquitecturas clásicas durante el tránsito del siglo XIX al XX. En esta atmósfera se funda la Escuela *Bauhaus* en 1919, donde se desarrollaron las bases del Movimiento Moderno. Una época donde también cabe destacar la influencia de la Revolución Rusa de 1917, en la gestación de una conciencia europea como fuerza de cambio internacional. En síntesis, se trata de un contexto de inestabilidad internacional, con graves dificultades

«No, no creo que sean genios lo que necesitamos ahora. Creo que los genios son acontecimientos, no metas o fines. Tampoco creo que necesitemos pontífices de la arquitectura, ni grandes doctrinarios, ni profetas, siempre dudosos. Algo de tradición viva está todavía a nuestro alcance, y muchas viejas doctrinas morales en relación con nosotros mismos y con nuestro oficio o profesión de arquitectos (y empleo estos términos en su mejor sentido tradicional). Necesitamos aprovechar lo poco que de tradición constructiva y, sobre todo, moral ha quedado en esta época en que las más hermosas palabras han perdido prácticamente su real y verdadera significación» (Coderch 1961, 1)

económicas derivadas de las deudas contraídas a raíz de la Primera Guerra Mundial. Crisis económica que estalla intensamente con el Crack del 29, cuyo impacto en las estructuras financieras provocó devastadoras y duraderas secuelas.

Los colectivos y agrupaciones más relevantes que nacen en este escenario de posguerra son: GATEPAC en Zaragoza en 1930 y su sección catalana GATCPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània) en Barcelona en 1929; ADLAN fundado en Barcelona en 1932; GRUPPO 7 en Roma en 1929 y su ampliación como fundación MIAR también en Roma en 1930; CIAM en Suiza en 1928; y AUSTRAL en Buenos Aires en 1938. Tienen en común la proclamación, defensa y difusión de las ideas vanguardistas, racionalistas y modernas. La motivación no parece ser renovar los procesos de producción de la arquitectura sino provocar la trascendencia de unos modelos ya existentes. Se trata, a priori, de expandir una forma de entender la arquitectura que parece más acorde con los tiempos contemporáneos. Y por lo general, la producción derivada de estos grupos no es tan importante por el resultado que ofrecen en sí mismo —aunque surgen proyectos muy destacables— sino por ofrecer la plataforma necesaria para la experimentación de sus reflexiones y para la difusión de sus planteamientos.



Primer congreso de los CIAM (Fuente: Schnaid, Claude. 1964. Hannes Meyer, Marxist and Modernist 1889-1954)



Socios de The Architects Collaborative TAC. Fuente: TAC. 1972. The Architects Collaborative Inc. 1945-1970. Barcelona: Gustavo Gili



Oficina de Archigram en 1972. Fuente: Archigram: Sadler, Simon. 2005. Architecture without Architecture

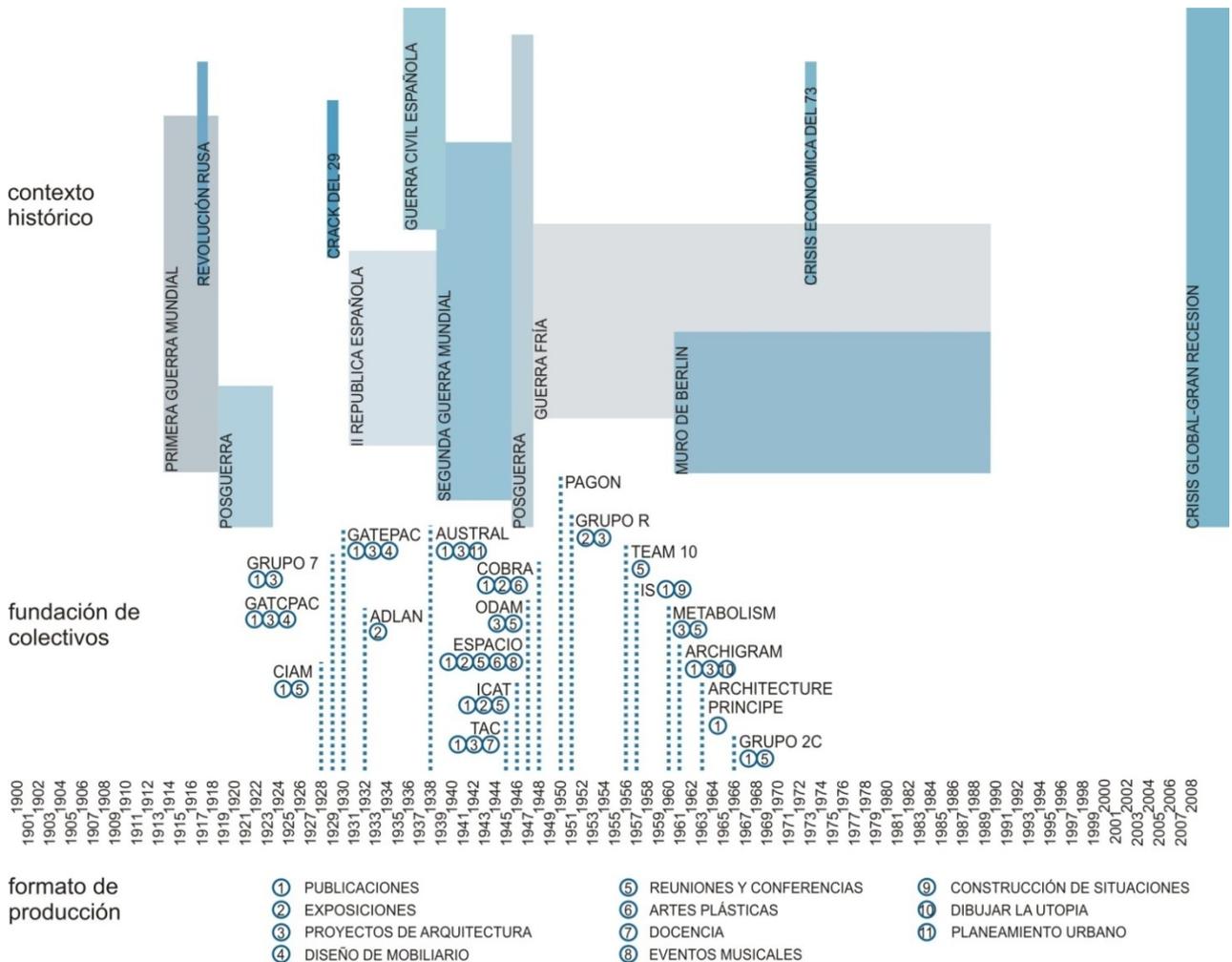
Hay un segundo bloque de colectivos del siglo XX que surgen durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y en los comienzos de la Guerra Fría (1945-1989). Se trata nuevamente de periodos posteriores al gran tumulto que suponen acontecimientos de este tipo, durante los cuales se plantean enormes renovaciones en todos los ámbitos. Al igual que ocurrió con la Primera Guerra Mundial, los movimientos colectivos se activaron una vez pasada la posguerra, ya que se trata de momentos de enorme pobreza y dificultades que anulan las posibilidades de acciones innovadoras. La posguerra dejó una Europa deshecha, perdiendo su papel decisivo en la política internacional y surgiendo en consecuencia un nuevo orden mundial. Donde los Estados Unidos y la Unión Soviética representaron una nueva hegemonía en la que se enfrentaban el bloque occidental y el bloque oriental, a los que se fueron aliando el resto de países. Los enormes enfrentamientos no desembocaron en un conflicto bélico, lo cual facilitó la creación de propuestas creativas y generó un escenario propicio a reflexionar sobre lo obsoleto. Las agrupaciones asociadas a esta etapa, desarrollada entre los años 1940 y 1950, que se han analizado son los siguientes —ordenados cronológicamente—: CIAM (segunda fase), TAC (1945), ICAT (1946), ODAM (1947), Espacio (1947) y CoBrA (1948).

Estos colectivos nacidos en los años 1940, tienen diferente naturaleza. Por un lado los CIAM continúan trabajando en ideas alrededor del movimiento moderno, junto con ICAT, ODAM y Espacio. Por otra parte, CoBra se centra en el desarrollo de creaciones vanguardistas y quizás resulta una pieza de enlace con los grupos más radicales que surgen a continuación. Sin embargo, en cuanto al proceso de creación colectiva, destaca TAC (The Architects Collaborative) como agrupación cuya premisa de partida es la producción colaborativa de la arquitectura y puede entenderse como grupo precursor de estos modelos de creación arquitectónica, los cuales muestran con claridad en sus publicaciones. De esta manera, no puede

comprenderse correctamente sus proyectos sin el entendimiento previo de este modo de trabajo.

Más adelante, alrededor de los años 1960, surgen varios colectivos totalmente inmersos en la denominada Guerra Fría, periodo de gran crisis internacional marcada por conflictos políticos, económicos, sociales, militares... En esta ocasión el enfrentamiento fue debido a razones ideológicas y políticas, de forma que no se produjo una situación tan paralizante como en las guerras mundiales. Esto permitió la proliferación de agrupaciones, colectivos y movimientos que desarrollaron ideas y nuevos planteamientos con altos niveles de creatividad. Dentro de esta sección de colectivos los más relevantes son: Team 10 (1956), PAGON (1950), Grupo R (1951), Internationale Situationniste (1957), Metabolism (1960), Archigram (1961), Architecture Principe (1963) y Grupo 2C (1966).

Los colectivos de este periodo, en principio, se pueden diferenciar en dos partes: los pertenecientes a los inicios de los años 1950 que siguen teniendo cierta tendencia a replantear la arquitectura dentro del marco del movimiento moderno; y, por otra parte, los grupos enmarcados aproximadamente en los años 1960, que tienen un perfil más trasgresor y que suelen plantear la adaptación a la nueva sociedad desde planteamientos más utópicos e interdisciplinares. Parece que, según va pasando el tiempo, los grupos cuentan con más características de trabajo colaborativo como el anonimato de los grupos y la heterogeneidad de sus participantes. Sin embargo, se sigue observando un desarrollo individual en



Mapa de colectivos del siglo XX relacionados con el contexto histórico (Fuente: Elaboración propia)

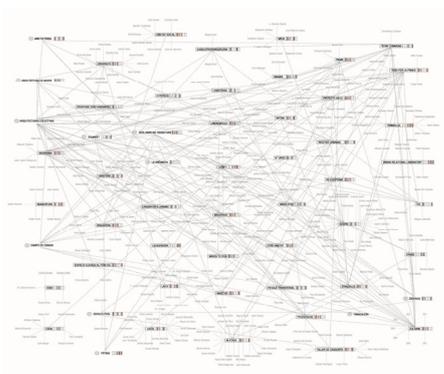
muchos de ellos, el cual se hace patente en la continuidad de trabajo solitario una vez disueltos algunos grupos. También se observa que la mayoría de los colectivos cuentan con figuras muy destacables del panorama arquitectónico de su momento, lo cual dificulta que existan relaciones horizontales sin jerarquías. En definitiva, se trata de colectivos que han realizado interesantes aportaciones en su momento al avance de la arquitectura a través de la potenciación de sus capacidades al trabajar juntos. Sin embargo, son agrupaciones que nacen para reunir fuerzas pero cuyos trabajos y actividades tienen desarrollos a menudo individuales.

A través de la muestra de la actividad de los diferentes colectivos y agrupaciones, se ha podido observar que en momentos de crisis, dificultades y catarsis se crean ambientes favorables al cambio que permiten la renovación de los modelos obsoletos. Estas transformaciones permiten la adaptación a los nuevos tiempos y a una sociedad que tiene unas nuevas necesidades. Se ha tratado comprobar —mediante la revisión histórica— que trabajar juntos es una acción interesante a la hora de afrontar escenarios de alta complejidad. Las sociedades en crisis demandan la reforma de las estructuras existentes y, como se ha visto, los diferentes formatos que nacieron durante el siglo XX dieron diferentes respuestas. Los resultados materiales no interesan tanto como la implementación de nuevos procesos, en los que los colectivos se benefician de una amplia diversidad de actividades dirigidas a la creación, divulgación y establecimiento de herramientas para hacer realidad sus propuestas. Lo más importante que podemos extraer de este estudio es la intención común de adecuar la arquitectura y el arte a una sociedad diferente que se instaura en el presente sin previo aviso, que necesita respuestas a sus problemas, en un tiempo en el que parece tener mayores beneficios la colaboración frente a la competencia y la individualidad.

Procesos colectivos de la arquitectura contemporánea *[creatividad colectiva en escenarios complejos]*

En el mundo contemporáneo de la Arquitectura existen evidencias sobre la experimentación en la renovación de los procesos de producción. Modelos que pretenden adaptarse mejor a una sociedad cada vez más cambiante y dar respuestas a la complejidad imperante de las ciudades en que vivimos. No se trata de fórmulas mágicas ni de soluciones únicas e inéditas a los problemas, pero sí de generar una adecuación de la práctica arquitectónica, que considere el mayor número de cuestiones relacionadas con la creación de espacios y entornos apropiados para el desarrollo de la actividad social, política y cultural. La arquitectura está experimentando una gran transformación en sus bases, muy en relación con las nuevas tecnologías y con los entornos de gran complejidad que nos rodean. Un cambio de paradigma que parece ser multifactorial y reclama una revisión profunda de los fundamentos y motivaciones de los modelos de trabajo. Exploración que está plenamente inmersa en los procesos colaborativos, así como en la creación de redes y plataformas de trabajo.

Los procesos colectivos que durante los últimos años se están extendiendo en todos los ámbitos —no sólo en la arquitectura— aparecen como un fenómeno global. Se están produciendo grandes transformaciones,



Esquema de colectivos y plataformas de arquitectura publicado en el número 145 de Arquitectura Viva

«consecuencia de ello es la creación de un nuevo ecosistema en continua definición y cambio... Existe un cambio que se viene dando en la última década, que podría constituirse como cambio de paradigma en la forma de entender la arquitectura» (di Siena 2012). Por eso es importante prestar atención al momento en el que vivimos y a los elementos con los que contamos para promover un cambio de paradigma real (Paisaje Transversal 2012). Ya que la excelencia y estabilidad de estas estructuras dependerán de la creatividad, del esfuerzo y de la perseverancia de todos los agentes implicados. El germen de este fenómeno mundial parece multifactorial, por eso es importante tener en consideración la diversidad de los posibles desencadenantes que han colaborado en el inicio de estos procesos.

Un factor vinculado a estos procesos son las crisis. Todo cambio trascendente suele estar precedido de una crisis o periodo de grandes dificultades, un preludio a las grandes transformaciones que es compatible con la gestación de las respuestas a determinadas necesidades. Sin embargo, es habitual que sirvan como caldo de cultivo para que se produzcan cambios más profundos, ya que se concentran muchas energías para que se produzca una 'evolución' auténtica. En este sentido, en la actualidad se están concentrando multitud de agentes para la transformación, dedicados a la renovación de los procesos y a la reinención de la profesión. También es determinante la innovación docente para la renovación de los sistemas pedagógicos y para construir los cimientos necesarios para que los futuros arquitectos desarrollen capacidades para la regeneración y para la adaptación a los cambios. Se trata de un 'despertar' de la arquitectura para su adaptación a lo nuevo, lo cual ni es ni debe ser incompatible con fórmulas anteriores.

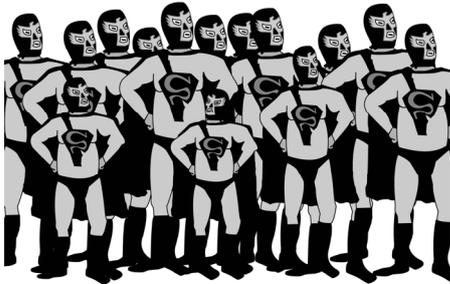
Hay una sincronía general en los colectivos de arquitectos, y es su base filosófica basada en la colaboración. Sus energías están dedicadas, en gran parte, a la reinención de los modelos creativos convencionales. El trabajo colaborativo es protagonista común en todos los colectivos de arquitectos contemporáneos, junto a diversas formas de enfocar la práctica arquitectónica relacionadas con las motivaciones anteriormente descritas. No se trata de que estos nuevos modelos deban monopolizar todo el paisaje de la arquitectura, todo contrario, contribuirán a enriquecerlo en la convivencia con otras formas de producción más convencionales. Son procesos que emergen para afrontar la complejidad de forma diferente, aprovechando las herramientas disponibles y la gran accesibilidad al conocimiento que favorecen la tecnología y la sociedad del conocimiento. Un modelo en vías de progreso, cuya semilla se está sembrando pero que parece que necesitará un tiempo para dar verdaderos frutos y ser aplicable.

«La arquitectura está experimentando una transformación radical de cara a desarrollar los imperativos de organización, resultado de un intenso periodo de co-evolución teórica, técnica y social, de las lógicas de las redes y la complejidad». (Burke 2006)

En este contexto aparecen, se desarrollan y se extinguen colectivos en todo el mundo, en Arquitectura y muchas otras disciplinas. Ya que existe un ambiente favorecedor para la creación de actividades colaborativas, para el establecimiento de redes y para el entendimiento de que juntos es mejor que separados. Sin embargo, aquí nos hemos centrado en el estudio de los colectivos de arquitectos que han surgido los últimos años en España y Latinoamérica. Las crisis —a pesar de presentarse como situaciones



El colectivo PKMN muestra sus relaciones de disfrute en la presentación de su currículum en FreshLatino



El colectivo Supersudaca reivindica el anonimato utilizando la creatividad y el sentido del humor



El colectivo Basurama genera un ambiente de libertad en el trabajo, que potencia la creatividad de los resultados



Dibujo donde se muestra la heterogeneidad en Zoohaus

difíciles y perturbadoras— habitualmente ofrecen espacios y tiempos para la reflexión sobre la forma en que se han venido haciendo las cosas y sobre cómo se pueden hacer a partir de ese momento, por lo que son escenarios propensos al cambio y a la renovación de los procesos de todo tipo. En el caso de la proliferación de colectivos de arquitectos que se ha producido en los últimos años, la primera hipótesis ha sido relacionarla directamente con la aparición de la crisis global y sistémica de 2008. La crisis actual es posible que pueda haber acelerado los procesos de mutación, haber ayudado a visibilizar a los colectivos, ser un origen del cambio de paradigma, catalizadora de los nuevos sistemas, etc. Sin embargo lo que parece más lógico, incluso antes de proceder a ningún tipo de análisis, es que no se pueden adelantar afirmaciones que establezcan la crisis como única motivadora de la creación de los colectivos, al igual que no se puede anticipar que se trate de un fenómeno totalmente independiente a esos contextos de inestabilidad y depresión.

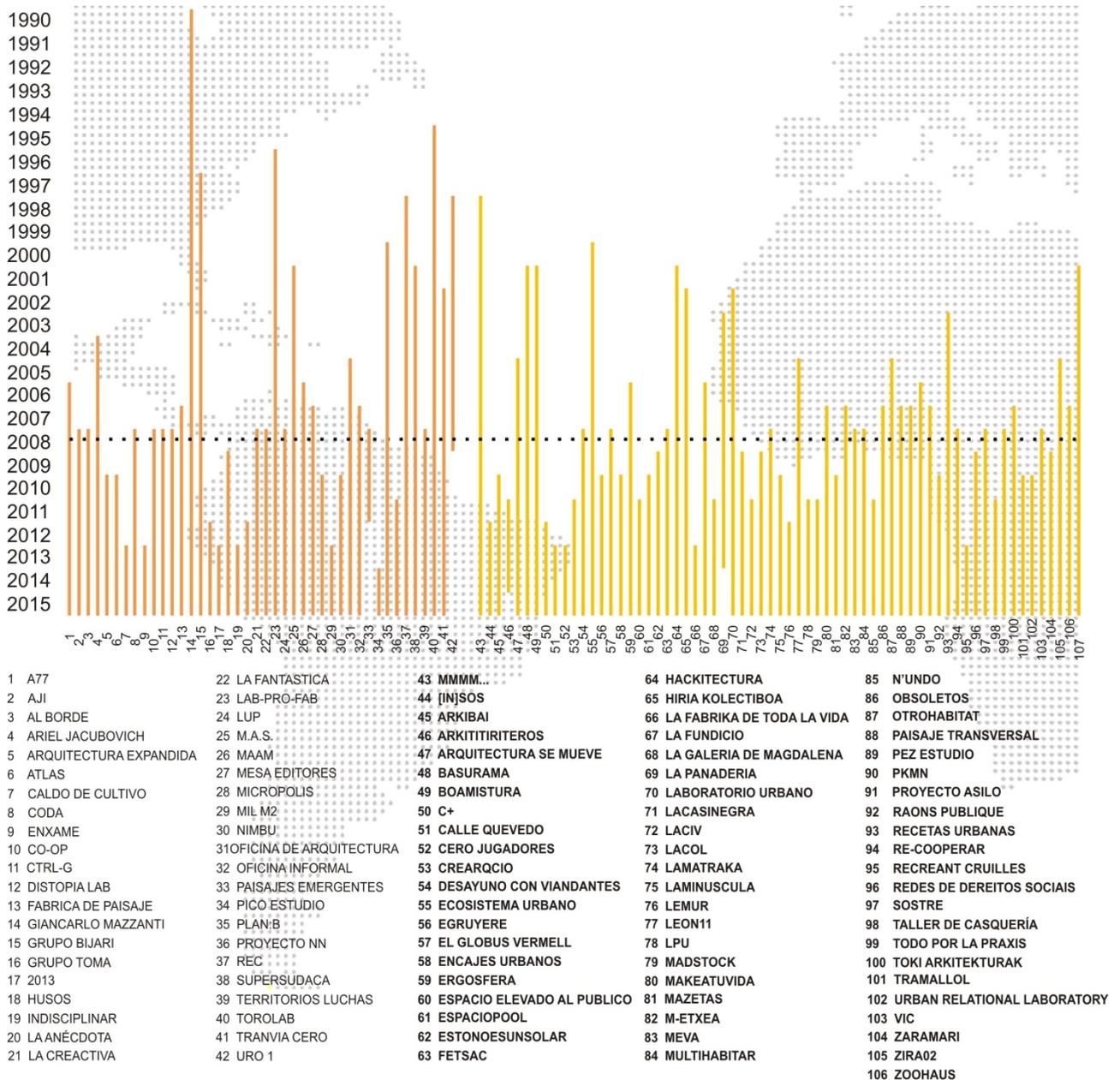
Para procurar esclarecer este asunto —o al menos añadir un poco de luz a las incógnitas sobre el origen de los colectivos— se ha analizado una representación de colectivos en España y Latinoamérica. Se han estudiado un total de 107 colectivos, 65 de España y 42 de Latinoamérica, explorando la fecha de fundación de cada uno de ellos. A partir de este estudio se ha extraído que del total de 107 colectivos analizados, 42 se fundaron antes de 2008 y 65 después de esa fecha. De lo cual se puede deducir, que a la crisis global de 2008 no se le puede atribuir totalmente la causa de la proliferación de colectivos de arquitectos debido al gran número de colectivos que ya existían antes. Sin embargo se percibe que durante este periodo sí que se ha catalizado este tipo de procesos, ya que una gran proporción (el 60,74%) de los colectivos han iniciado su actividad a partir de 2008, a pesar de no ser el único desencadenante. Por otro lado, España (65 colectivos) —a pesar de tener un territorio mucho menos extenso— cuenta con un mayor número de colectivos que Latinoamérica (42 colectivos). Si lo relacionamos de nuevo con la crisis global actual podría ser relevante el hecho de que esta crisis en España haya sido especialmente enérgica —debido a la explosión de la burbuja inmobiliaria— lo cual puede haber fomentado con mayor intensidad la renovación de los procesos de producción. De esta forma, parece que la necesidad de reinención de la profesión relacionada con el bloqueo de los procesos constructivos, puede haber influido en la intensa proliferación de colectivos de arquitectos que se ha producido en España. En Latinoamérica, por otra parte, iniciaron su actividad durante la crisis el 59'52% de los colectivos estudiados, mientras que en España 61'53%; por lo que, aunque haya una mayor concentración de colectivos en España, la diferencia de porcentaje entre ambos territorios es insignificante. En este sentido, se vuelve a confirmar que en ambos casos la crisis es importante como impulsor pero que la actividad colectiva se estaba gestando con anterioridad, en ambos casos con una proporción muy similar.

«Los colectivos han hecho visible dentro de sus disciplinas la exploración de nuevas formas de organización del trabajo y de la autoría (distinta la del estudio tradicional), la reformulación de aspectos fundamentales de la práctica arquitectónica y la generación de nuevos circuitos para la circulación de su experticia disciplinar. Más allá de los que suponen de innovación dentro de la arquitectura, los colectivos de arquitectura son de una excepcional porque nos han mostrado otras maneras de practicar la ciudad y nos ayudan a imaginar nuevas formas de organización para la producción del conocimiento urbano» (Estalella 2015)

Se observa en el análisis de datos reflejado en la gráfica que la mayoría de los colectivos, excepto 6 de ellos, han continuado su actividad hasta la actualidad. Hecho que, sumado a la gran proliferación de colectivos a partir de 2008, hace pensar que la crisis ha podido servir para asentar y profundizar los procesos de producción colaborativa. Se ocasiona una gran estabilidad en casi todos los colectivos estudiados, lo cual parece indicar

una normalización y afianzamiento de estos planteamientos tanto en España como en Latinoamérica.

En definitiva, se ha detectado una conexión entre la necesidad de cambio y la oportunidad de la crisis para la renovación de las estructuras existentes. Situación alimentada por el desarrollo de nuevas tecnologías, el levantamiento de movimientos sociales, la innovación docente, la expansión de redes y plataformas, etc. Así, se puede afirmar que la causa de la creación de colectivos de arquitectos es un fenómeno multifactorial, que ha sido activado, impulsado, promovido y estabilizado gracias a la crisis, como oportunidad para profundizar en este tipo de procesos de producción arquitectónica. Una situación que ha resultado muy pertinente para el desarrollo de nuevos modelos de trabajo que fomenten un compromiso con el futuro. Relacionándose con él de forma más amable, considerando los efectos colaterales y ampliando los tiempos de intervención en los proyectos. Aquí reafirmamos que la crisis es un elemento de oportunidad, que fomenta periodos de transición favorables a los cambios de paradigma y que favorecen la construcción de un porvenir más adaptable a los cambios.



Análisis de la relación de colectivos de Latinoamérica y España con la crisis de 2008 (Fuente: Elaboración propia)

Proyectos para la complejidad [arquitectura social, política y ecológica]

En este trabajo hemos analizado la hipótesis de que los procesos creativos colectivos suponen un mejor manejo de la complejidad contemporánea en arquitectura. La intuición indica que un aumento en la complejidad de las incógnitas a resolver, debe estar acompañado de una mayor complejidad en los procesos que se van a ocupar de solventarlos. En este sentido, las ciudades actuales ya están siendo regeneradas mediante procesos colaborativos, en los que participan muchos agentes y en los que se trabaja con las diferentes problemáticas desde diversas perspectivas. En este trabajo se ha estudiado la capacidad que tienen estos procesos de producción para afrontar la complejidad de los desafíos contemporáneos. Se ha realizado el estudio de un caso paradigmático, y para poder evaluar la complejidad del proyecto se han examinado múltiples variables.

Actualmente no sólo han proliferado colectivos de arquitectura, también han surgido muchos procesos de ciudadanía emergente —enfocada a la colaboración— que han generado numerosos laboratorios urbanos enfocados a revitalizar las ciudades y los barrios. Situación que ha impulsado la crisis global y sistémica de los últimos años, la cual ha generado realidades insostenibles que han estimulado la solidaridad y la acción de los vecinos que comparten un lugar común. Se trata de proyectos que aprovechan situaciones de desocupación y obsolescencia para reactivar el tejido urbano y la cohesión social. La motivación no es dar respuesta a una necesidad concreta y limitada, sino ser espacios posibilitadores siempre en adaptación a las nuevas exigencias que puedan presentarse. Se trata de ejemplos que demuestran que es viable la recuperación del espacio público para el ciudadano. Para lo cual es imprescindible tener una mirada poliédrica y ser capaz de adaptarse al cambio permanente que define el mundo contemporáneo.

Los colectivos de arquitectos han aplicado sus procesos de producción a los proyectos en los que están implicados. De forma que si en el modelo de trabajo que desarrollan dentro de sus agrupaciones no existen jerarquías rígidas, en los procesos urbanos en los que colaboran tampoco. Estos colectivos se unen a proyectos que pueden surgir como iniciativa del colectivo, de la ciudadanía o de las instituciones, porque la motivación es aportar sus capacidades como un agente más. En este sentido, tampoco es crucial averiguar dónde surge la chispa creativa de un proyecto, ya que las ideas forman parte de un conglomerado enorme que es capaz, como los granos de arena, de generar paisaje. Los procesos son tan amplios y enredados que las aportaciones o iniciativas, al igual que las autorías, se unen como gotas en un océano inmenso, y todas las contribuciones son igual de importantes. Porque en conjunto crean una gran miscelánea donde no importa tanto el brillo de una estrella como la creación de grandes constelaciones.

El proyecto seleccionado para el estudio es *El Campo de Cebada*, ubicado en Madrid. Debido a que, a pesar de ser muy innovador y arriesgado en sus planteamientos, ha mostrado estabilidad en el tiempo y un gran éxito en la comunidad. Aquí el propósito de la tesis ha sido analizar la capacidad que tiene este proyecto para asumir la creciente complejidad contemporánea, a través del estudio de las variables e indicadores que generan un sistema

«La reformulación de los axiomas que han regido la arquitectura del siglo pasado, pasa en gran medida por subvertir la lógica objetual en lo procesual, reivindicando así el valor y potencial del proceso frente a la imagen, el icono. También resulta imprescindible recuperar el valor social de la práctica arquitectónica. Es decir, que seamos capaces de poner a disposición de la sociedad civil nuestros conocimientos y herramientas para favorecer transformaciones sociales» (Paisaje Transversal 2013)

Se dieron una serie de situaciones, comportamientos y acciones que gestaron el proyecto, y que produjeron una motivación especial que puso en funcionamiento toda una maquinaria capaz de construir un laboratorio urbano estable en el tiempo. Probablemente, hicieron falta antecedentes de movimientos sociales de carácter asambleario para ensayar lo que después se constituirían en estructuras de creación social. Los movimientos en Madrid del '15M' sirvieron para agitar a una sociedad acomodada y actualmente ya forman parte de un ecosistema mucho mayor. Se trata de la reivindicación de que el espacio público realmente se constituya como público, pertenezca al público y sea gestionado por el público. Para que el proyecto de *El Campo de Cebada* se convirtiera en una realidad fue preciso que ya existiera una ciudadanía preparada para ser activa y que surgieran colectivos de arquitectos que tuvieran conciencia del cambio de rol necesario. A esto se suma la infrautilización de un espacio que pertenece ya no tanto a la administración pública sino a un barrio, a una ciudad y a una ciudadanía. Una ciudadanía emergente que desde su indignación pone en movimiento toda una serie de dinámicas capaces de convertir un deseo en realidad. De forma que la crisis, directamente responsable de la demolición, tiene un impacto positivo en el barrio gracias al cambio de perspectiva que los vecinos son capaces de realizar. Situación que se transforma en la construcción de futuro, en el descubrimiento de que la innovación social es posible y en la realidad de una ciudad abierta al ciudadano.

«Así es como *El Campo de Cebada* empezó a crecer, personas del barrio de todas las edades, junto con jóvenes arquitectos, vinieron juntos a imaginar cómo podría ser usado el espacio temporalmente, hasta que se reiniciara el proyecto del polideportivo» (Kolesnikov 2013)

Para explorar este proyecto, en primer lugar es interesante aproximarnos a una conceptualización teórica preliminar. En este sentido, *El Campo de Cebada* se podría definir —además de un proyecto— como un colectivo de colectivos y como un proceso siempre en construcción, donde destaca el concepto de ciudadanía emergente como innovación social para la recuperación de un espacio abandonado. El apoderamiento de la ciudad por parte de los vecinos de un barrio, genera procesos altamente creativos, a



El Campo de Cebada (Fuente: imagen cedida por Zuloark)

CREATIVIDAD COLECTIVA
PROCESOS DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN CONTEXTOS DE COMPLEJIDAD

partir de la motivación intrínseca que provoca el sentimiento de pérdida del único lugar relacional que disfrutaban. De aquí surge un espacio social, político y ecológico para la construcción de un futuro mejor para la comunidad. Se trata de un proyecto de proyectos donde la experimentación y la resolución de problemas son una constante y donde se desarrollan múltiples escalas y formatos para la revitalización del barrio a través de la flexibilidad y el dinamismo. Un lugar de reunión, pero también un laboratorio donde constantemente se están ensayando nuevas fórmulas para el debate común, la cohesión social y el disfrute. De esta manera se genera una ciudad multicapa a través de la dualidad material-digital, tejiendo comunidad a través de la estimulación de la actividad relacional y de la creación de redes, trabajando a través de la potenciación del factor local, pero a su vez pensando en la repercusión global y permaneciendo abierto y conectado con el resto de la ciudad.

Donde hace mil años dormía un cementerio, ahora despierta un espacio lleno de vida. Un lugar llamado *El Campo de Cebada* donde enjambres de ciudadanos polinizan los nodos de extensas redes que hacen florecer la complejidad contemporánea. Generando un nuevo paradigma de espacios públicos que reactivan el derecho a la ciudad, mediante estrategias colectivas de arquitecturas inmateriales, las cuales proponen un posible modelo integral de espacios públicos para la complejidad, a través del trabajo desde múltiples perspectivas y considerando los efectos colaterales de las acciones iniciadas. Proyectos para disfrutar el presente, aprendiendo del pasado y siendo responsables con el futuro.

«El espacio público, hoy en día, ha dejado de tener forma para tener sentido» (Basurama 2015)



La vida en *El Campo de Cebada*

>adaptación a arquia/temas<

Esta tesis, en líneas generales, precisa un proceso mínimo de reelaboración para ser adaptada a la línea editorial de la colección arquia/temas. En primer lugar, la temática pertenece al ámbito de la reflexión arquitectónica, tal y como se define la colección, con un interés cultural y arquitectónico especialmente enmarcado en el contexto contemporáneo de la disciplina. En este sentido, y teniendo en cuenta que el tema está relacionado con la renovación de los procesos de producción contemporáneos de la arquitectura, la publicación podría resultar sugerente para el lector habitual de la colección y para jóvenes arquitectos que están interesados en temas relacionados con nuevos enfoques de la profesión.

En cuanto al formato, la tesis comparte la misma proporción de 220x245mm de la colección arquia/temas, lo cual ofrece una ventaja a la hora de su publicación. Asimismo el número de páginas de la tesis (menos de 300), que al tener el mismo formato es una referencia bastante fiable, asegura que la reelaboración del texto sería insignificante, sin necesidad de resumir ni de eliminar casi ninguna parte del contenido. Por otro lado, las imágenes incluidas en la tesis cuentan, casi en su totalidad, con autorización de reproducción o son de elaboración propia, lo cual también ayudaría en el proceso de edición. Dichas imágenes tienen unas dimensiones y proporciones que también son adecuadas para el formato de la colección.

El índice de capítulos que se propone (seguramente dividido en dos partes como ocurre en la tesis) para la publicación como libro es el siguiente:

PROCESOS DE PRODUCCIÓN EMERGENTES EN ESCENARIOS COMPLEJOS

crisis, cambio, futuro

[atmosferas de desafío y de renovación]

urgencias contemporáneas

[proyectar el futuro]

nuevos procesos de creación en contextos de complejidad

[inestabilidad, incertidumbre, contradicción, desorden]

capitalismo cognitivo, sociedad del conocimiento e inteligencia colectiva

[contextos para la emergencia de la creatividad colectiva]

EL PROYECTO COLECTIVO. ARQUITECTOS ANTE LA COMPLEJIDAD

breve historia sobre los arquitectos en colectivo

[antes de la sociedad red]

procesos colectivos de la arquitectura contemporánea

[creatividad colectiva en escenarios complejos]

proyectos para la complejidad

[arquitectura social, política y ecológica]

Todas estas cuestiones, en definitiva, no sólo facilitarían la maquetación de la publicación si no que muestran también la sencillez y velocidad con la que los contenidos de la tesis podrían ser adaptados para la publicación en la colección arquia/tesis.